

Notas Breves

Sabemos de un jornalero que en la última campaña política fué grillista y que actualmente se está muriendo de hambre. Un día de estos andaba desesperado buscando un colón para comprar una medicina. Dió muchas vueltas y por fin se decidió a visitar a su antiguo jefe, el magnánimo Grillo, quien le dió la medicina, pero lo obligó a dejarle la pala empuñada por su valor (un colón cincuenta.)

Dicen las malas lenguas que ha habido un tiquismiquis entre dos altos "funcionarios" del famoso DIARIO DE COSTA RICA. Parece que el periodiquito "LA HORA" ha sido una tureca del otro. Ahora que el DIARIO va a pasar a otras manos García Solano ha querido caer sobre LA HORA con sus insanciables avideces. Y corrió a la Biblioteca Nacional a inscribir la propiedad literaria de LA HORA. Naturalmente, "Tu la In..." que es el verdadero propietario, literariamente hablando, cuando tuvo noticias de la cosa voló a hacer él la inscripción. Pero llegó tarde. De ahí el pleito. Sin embargo dicen que el diputado Castro Beeche le ha prometido a "Tu la Imposible" arreglarle la cosa. Y todo se ha quedado quieto. ¿Cómo se las arreglará Castro Beeche?

Un día de estos llegó al taller de Obras Públicas un obrero que tiene cinco hijos y la esposa a su cargo. Pidió trabajo y se le contestó que se le daría, pero con doce

reales diarios de sueldo, y que tenía que irse para Atenas. El trabajador calculó que los doce reales no le alcanzarían ni siquiera para sus gastos en Atenas, y mucho menos para sostener a sus hijos, y no aceptó. A nosotros nos parece que tenía perfecta razón. Para el caricaturista Hernández este es un caso típico de holgazanería.

Ricardo Jiménez tuvo el cinismo de decir entre una montaña de frases, que de 175 trabajadores que había sido llamado al taller de Obras Públicas, sólo 15 habían comparecido. Bastó que esa frase se propalara para que dos días después se presentaran quinientos hombres al taller en solicitud de trabajo. El famoso fabricante de frases huecas les mandó la policía y los disolvió.

En la carretera de Alajuela están siendo pagados los peones a doce reales diarios. León Cortés, el verdugo del Ministerio de Fomento, los obliga a trabajar bajo el agua y les tiene para que los vigile, un perro de presa que es un digno instrumento de su amo. El jueves de la semana pasada 25 peones faltaron al trabajo por estar totalmente agotados. Algunos de ellos se vinieron para San José e ingresaron al Hospital de San Juan de Dios. Pero estos son hechos que no valen nada, si se toma en cuenta que León Cortés está haciendo grandísimas economías en su Ministerio, economías que sin duda le darán reputación de gran administrador.

la prosperidad de Roosevelt no es más que una palabra vacía

Desde la llegada al poder de Roosevelt, sus partidarios se han empeñado en ocultar la realidad de la vida en los Estados Unidos. La prensa, sobre todo, se ha encargado de ahogar bajo letras impresas el grito de los hechos.

Por ejemplo, la prensa ha levantado una gran alharaca alrededor del alza en la industria del acero. Pero no hay una base real en esa afirmación. No puede existir prosperidad en la industria del acero si los ferrocarriles no lo compran y si no hay demanda de él en la industria de la construcción. Y tales industrias, que en tiempos normales constituyen el sostén más importante de la industria del acero, nunca en la historia del país han comprado menos materiales de acero que en estos momentos. Hablamos con números al frente. En 352 de las ciudades más grandes de los Estados Unidos, la construcción de edificios, en la cual se emplea material de acero, es un 40 por ciento más baja que el año pasado por este mismo tiempo. Y algo parecido ocurre en los ferrocarriles.

En la industria del automóvil, a pesar de todos los informes optimistas, no se ha llegado este año en la venta al nivel a que se llegó por este mismo tiempo en 1932. Una prueba de que los productos manufacturados se venden menos, es que el servicio de carros de carga, mostró en mayo de este año que se habían usado quince mil carros menos que en mayo de 1932.

El gobierno de Roosevelt ha estado hablando de una inflación controlada (se llama inflación a un juego económico mediante el cual los capitalistas consiguen elevar artificialmente los precios de las mercancías.) Pero el alza de los precios de los artículos,

debida a la inflación, depende precisamente del hecho de que la inflación no puede ser controlada. La inflación hace que los precios suban. Tan pronto como la inflación se detiene, los precios bajan. Por lo tanto, para mantener el alza de los precios se requiere constantemente mayor inflación. Y si los precios siguen subiendo en los Estados Unidos y el valor del dólar es hoy de tanto y mañana de cuanto, los trabajadores tienen que acabar de perder el mínimo del poder de comprar que les quedaba, su miseria aumentará y la crisis seguirá reinando.

La situación de los agricultores en los Estados Unidos

Una de las principales miras del gobierno de Roosevelt ha sido la de levantar los precios de los productos agrícolas, lo cual, según ellos, haría renacer la prosperidad en los Estados Unidos después de haber sacado de apuros a los agricultores con sus fincas hipotecadas y sin un cinco en el bolsillo. Pero la actual alza de precios de los productos agrícolas, beneficiará a los especuladores de trigo de Chicago y de Wall Street y no a los pequeños productores ni a los trabajadores del campo. (Es como aquí con el café: el alza del café sólo ha beneficiado a los grandes cafetaleros.)

Pero la prueba más convincente de que la prosperidad no llega al pueblo está en la publicación del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos que revela lo siguiente: Del 15 al 30 de mayo del corriente año, el trigo y el algodón, por ejemplo, subieron de un 13 a un 19 por ciento, pero al mismo tiempo, gran parte de los artículos que los

En SERIO y en BROMA

El Ministro equilibrista

Francamente, no podemos quejarnos de los ministros que aquí nos gastamos. Ni el mismo Mussolini, ni su novia, Hitler, cuentan en su Gabinete con ministros tan simpáticos y campechanos como los que aquí tenemos. Y si no, que lo diga nuestro ministro de Educación, don Teodorito, como lo llaman los maestros "cariñosos".

Don Teodorito (como le dicen esos maestros "rebeldes") dándose cuenta de lo que sufren los trabajadores, no se conforma con maltratarse el caletre buscando la manera de que los hijos de los trabajadores "se eduquen bien", sino que no pierde la oportunidad de divertirlos, sirviéndoles aunque sea de payaso. Los trabajadores de Alajuela saben bien esto. Todos ellos se dieron cuenta de que el ministro educador, no economiza sacrificio alguno con tal de divertirlos, porque ellos vieron cómo, en las últimas fiestas cívicas de Alajuela, valientemente, y sin ninguna fachentada, Teodorito hizo que amarraran un toro, y lo montó, en medio de la nerviosidad de algunos maestros y la extrañeza del público en general. Pero con tan mala suerte, que segundos después de soltado, el toro, con Teodorito encima, lo sintió muy pesado", pegó cuatro brincos y olvidándose que llevaba a todo un ministro, dicen que sembró a Teodorito de cabeza en el suelo, de donde, como es lógico suponerlo, tuvieron que arrancarlo no pocos "amigos". Y aquella tarde, según cuentan sólo se habló del ministro, que montara el toro. Y no podía ser de otro modo; todo el mundo estaba con miedo de que con semejante golpe Teodorito quedara "tónico de la cabeza", y ya pueden imaginarse ustedes, un ministro de educación con el piso alto en mal estado. Pero dichosamente, los que guardaron esos temores, se equivocaron.

Mas de cuatrocientos chiquillos asistieron a la fiesta organizada por lo sección femenina de nuestro partido

El domingo último, a las dos de la tarde, se verificó en el club de nuestro Partido la fiestecita organizada por las mujeres comunistas para los pregoneros de la ciudad. Alrededor de 400 chiquillos se reunieron en el salón, muchos acompañados de sus padres. En primer lugar les hizo Luisa González una conversación muy sencilla y muy

conceptuosa, explicándoles sus deberes como niños proletarios, la injusticia social de que son víctimas, y los beneficios que pueden derivar de su organización. Al mismo tiempo les expresó el cariño con que las mujeres del Partido Comunista habían organizado aquel pequeño festival y se proponían organizar otros en el futuro. A continuación Carmen Lyra les dijo, en forma también muy sencilla, un bonito cuento que divirtió mucho a los chiquillos. La fiestecita terminó con números de baile, de recitación y de canto, ejecutados todos por niños del Partido. Gustó sobre todo mucho un coro de niños y niñas que apareció en el escenario con la bandera roja desplegada, entonando La Internacional y otros himnos revolucionarios. A la salida cada chiquillo recibió una banderita de papel y un helado. Ninguno se quedó sin comer helados, los cuales fueron comprados con dinero obsequiado por varios militantes y simpatizantes del Partido.

Teodorito no sólo no quedó mal del tejado después de la caída sino que ella le sirvió de magnífica lección.

Cuentan que desde la caída se ha convertido don Teodorito (como le decimos los que de verdad lo estimamos en lo que vale), en equilibrista sin igual.

Y al decirle equilibrista no vayan a creer que hablamos en sentido figurado; que es que le decimos "equilibrista" entre comillas, por aquello de que destituyera a Carmen Lyra, enojando a los capitalistas y jugándose, por lo mismo, el ministerio que "tan dignamente" desempeña, ni por aquello de que tenga ganas, como el preguntón de Limón, de servirle a la patria desde una curul en el Congreso, ni porque con el objeto de alcanzar la diputación tome tragos con los campesinos en la ciudad de Alajuela; no es por nada de eso, es porque en realidad el señor Ministro de Educación baila muy bien en la cuerda floja. Como con la caída aprendió tanto, ya don Teodorito no necesita de volver a montar más el toro. Por eso los trabajadores de Guápiles se llevaron un chasco, cuando en la exposición lo invitaron a montar un toro; porque Teodorito, no queriendo aprender más, no quiso, ni a mentadas, montar el toro, y para no quedar como orgulloso, se subió a la barreira.

Ya ven, si tenemos razón de decir que hasta Mussolini se tomara un ministro tan simpático, y sobre todo un ministro de tanta agilidad como nuestro Ministro de Educación, que comprendiendo que lo que se necesita para vivir bien no es ser bien preparado sino bien obediente, hace a un lado a los maestros rebeldes, porque esos maestros no enseñarán nunca a los niños a ser hombres obedientes, que es lo que la sociedad necesita.

El censo de desocupados levantado por la oficina de estadística

Tenemos a la vista el censo de desocupados levantado por la Oficina de Estadística. No hemos podido hacer un estudio detallado de él, pero ojeándolo ligeramente hemos hecho varias observaciones que nos llevan a la conclusión de que ese censo no se ajusta a la verdad; es decir, que no refleja el problema real de la desocupación en el país. Las causas pueden ser varias; no entramos a analizarlas. Por hoy nos concretamos a denunciar el hecho. Y escogemos entre esos detalles uno que por sí solo llevará el mismo convencimiento a los compañeros trabajadores que lo conozcan.

Según la Oficina de Estadística, en San José (cantón central) hay 1041 desocupados. La misma Oficina nos da el detalle del número de desocupados correspondientes a cada oficio, y aquí es donde está lo interesante.

Veámoslo:
hojalateros y cerrajeros... 2
pintores... 17
tapizadores... 1

sastres... 5
zapateros... 15
limpiadores de ropa... 2
barberos... 1
tintores... 1
panaderos y ayudantes... 15
carniceros... 2
carpinteros, ebanistas y ayudantes de ambos... 109
charoladores... 1
colchoneros... 1
electricistas... 4
tipógrafos... 3
pureras... 1
carretoneros... 1
choferes... 16
comerciantes... 1
dependientes... 2
empleados públicos... 2
maestros... 1
cocineras... 1

Luego, bachilleres, sirvientes, músicos, tenedores de libros, ferrocarrileros, relojeros, melcocheros y pasteleros, dice la Oficina de Estadística que no hay ninguno desocupado.

Con sólo esos renglones, que son bien conocidos de todo el mundo, basta para darse cuenta de lo alejado que está el censo de la realidad del problema.

Grillo y compañía desenmascarados una vez más

La Sala Primera de Apelaciones acaba de declarar con lugar la apelación presentada por Borges y Palacios de la sentencia puesta por el juez Barrantes en el famoso litigio de Chico Jiménez Ortiz contra la Municipalidad. La sentencia queda prácticamente revocada y tendrá que procederse a evacuar las pruebas propuestas por los apoderados municipales.

El asunto es bien conocido de los compañeros trabajadores porque oportunamente lo comentamos con amplitud en estas mismas columnas. Todos recordarán que Manuel J. Grillo presentó a la Municipalidad una moción para que se desistiera de la apelación planteada por Borges y Palacios, alegando que se perdería. Borges y Palacios manifestaron por escrito a Grillo que estaban seguros de que la apelación se ganaba y en prueba de ello se comprometían a responder personalmente por las costas del juicio en caso de

una derrota. Grillo escondió ese informe a la Municipalidad y no fué sino mediante una enérgica gestión nuestra que el juego Grillo-Jiménez Ortiz se echó a perder.

Era cándido suponer que estando seguro Jiménez Ortiz como lo estaba de que él ganaría el asunto en segunda instancia, se resignara a perder tres mil colones que le hubiesen correspondido en este caso, por pereza a esperarse quince días. Porque en el arreglo que proponía a la Municipalidad, perdía prácticamente esa suma. Ya era ese motivo suficiente para sospechar, pero el bueno del Presidente Municipal no sospechó nada. Nosotros sí sospechamos, y la sentencia de la Sala nos regocija no sólo porque bonifica empeños nuestros en favor de la comunidad, sino porque desenmascara una vez más a Grillo y su camarilla.

De nada o de poco les sirvió a los campades la expulsión de Braña y Palacios.

Los responsables del desorden municipal

En una nota de "La Prensa Libre" se comenta el desorden del Municipio. La mayoría de los regidores se excusa de asistir a las sesiones. Estas se realizan muy irregularmente y con el quórum logrado a duras penas. De estos hechos deduce el periódico aludido que los regidores propietarios y suplentes deben renunciar en masa, para que de nuevo se llame a elecciones e integre la corporación por municipios más dispuestos que los actuales a cumplir con sus deberes legales.

Nosotros tenemos que decir algo sobre el particular. Nuestros regidores han estado siempre penetrados de la conciencia de su responsabilidad. Por eso siempre han asistido a las sesiones. Búsquese el libro de citaciones de la Intendencia y ahí se verá la verdad de esta afirmación. Deportado Braña, Fernández ha continuado en la

brecha, fiel a su Partido y a la clase trabajadora, cuyos intereses representa y defiende en el Municipio. Todos los esfuerzos hechos por el grillismo para impedir la asistencia de nuestros regidores han sido inútiles. El actual sistema de sesiones a las tres de la tarde, precisamente a una hora en que Braña remachaba tuercas en su taller y Fernández pintaba las casas de sus clientes, no les dió resultado. A las tres de la tarde, abandonando su trabajo, vistiendo todavía el overol sucio de aceite o de pintura, llegaban a su curul nuestros camaradas.

No son, pues, los regidores comunistas los que han incumplido sus obligaciones. Por cumplirlos con lealtad y valentía está en Vigo el compañero Braña. Y cumpliéndolos con la misma decisión quedó aquí, dispuesto a soportar todas las consecuencias de esa actitud, el compañero Fernández.